



Instituto de Formación Docente “María Orticochea”-Artigas.

**Asignatura: Análisis Pedagógico de la Práctica Docente.**

---

# *Conductas disruptivas en el aula.*

---

*Pregunta problema: ¿Cómo afectan las conductas disruptivas en el aprendizaje del niño dentro del aula?*

*Alumna:* Cecilia Elizabeth Alarcón Rodríguez.

*Docente:* Johny Vasconcellos.

*Grupo:* 4°C.

*Año:* 2023.

**Índice:**

Resumen:	3
Palabras claves:	3
Introducción:	4
Fundamentación:	5
Planteamiento del problema:	6
Marco Teórico:	7
Análisis Pedagógico:	9
Conclusión:	14
Reflexión final:	15
Bibliografía:	16
Webgrafía:	16

**Resumen:**

En el presente trabajo se pretende realizar el análisis pedagógico sobre las conductas disruptivas en el aula escolar el cual es un tema que ha sido observado en el transcurso de la práctica docente.

A través de este análisis se busca conocer y analizar cuáles son las causas de las conductas problemáticas en el proceso de aprendizaje dentro del aula y todo lo que esto conlleva, así como las intervenciones pedagógicas y didácticas que se realizan en el aula.

**Palabras claves:**

Docente, alumno, familia, comunidad, conductas disruptivas, conductas, aula, aprendizaje, intervención, estrategia y participación.

## **Introducción:**

A continuación se pretende profundizar acerca de las conductas disruptivas dentro del aula.

Se entiende por conducta disruptiva según Calvo (2003), García (2008) y Moreno y Soler (2006) como el comportamiento del alumnado que interrumpe y deteriora el proceso de enseñanza-aprendizaje y lo diferencian así de la conducta agresiva.

Para Gómez y Cuña (2017) la conducta disruptiva es “aquél comportamiento del alumno que interfiere, molesta, interrumpe e impide que el docente lleve a cabo su labor educativa”

En el desarrollo de este trabajo se pretende indagar acerca de cómo las conductas disruptivas afectan en el aprendizaje del niño para eso debemos definir qué son esas conductas y es por eso que se tiene en cuenta diversas definiciones para dar a conocer las características que presentan como también sus manifestaciones y cómo éstas repercuten en el control de sus emociones y comportamientos.

Se debe tener en cuenta dónde, cuándo y cómo se desarrollan tales conductas y cómo estas afectan el contexto.

Las intervenciones docentes, como lo son las estrategias pedagógicas y didácticas que se pueden ejecutar para favorecer el proceso de enseñanza-aprendizaje, siendo pertinente destacar los factores emocionales y sensoriales que le brindan al niño un nivel de motivación que beneficia el proceso del mismo.

De tal manera se puede tener una mirada más amplia sobre las diferentes conductas disruptivas que se dan dentro del aula y cómo estas afectan en el paso de la misma, pudiendo diferenciarlas del comportamiento perturbador, teniendo en cuenta la propia etapa del desarrollo del niño.

## **Fundamentación:**

Es de suma importancia realizar un análisis pedagógico referente a las conductas disruptivas dentro del aula ya que estas pueden afectar el desempeño del niño en el aula.

Muchas veces los docentes se enfrentan a diversos desafíos de conducta en su quehacer educativo diario. Por esta razón el presente análisis se centrará en las conductas disruptivas, en cómo instrumentarla desde lo pedagógico. Teniendo como fin evitar comportamientos y actitudes negativas no sólo frente a las propuestas pedagógicas planteadas por el profesional, sino también en su relación con el entorno.

Como bien se sabe la tarea del docente dentro del aula es enseñar a sus alumnos, es decir universalizar el acceso al saber, pero en cuanto esto ocurre el docente debe buscar diferentes estrategias y planificar actividades que atrapen, motiven y ayuden a los alumnos. Siendo este el medio para regularizar las actitudes presente en la conducta de los niños, considerando también sus sentimientos, emociones, vivencias y como estas las afectan en el aula.

Entrar al mundo del comportamiento de los niños se vuelve algo muy complejo e interesante cada actitud tiene una función y una consecuencia, las cuales son visibles tanto en el momento de adquirir el aprendizaje como en su conducta.

Es pertinente desarrollar en cada niño su seguridad, confianza y autonomía. A través de la intervención docente logrará resolver conflictos presentes no solo en el ámbito educativo como así también en su entorno.

Resolver las conductas disruptivas en el aula implica contribuir en el desarrollo de ciudadanos seguros de sí mismos capaces de enfrentar las distintas adversidades en el transcurso de sus vidas.

## **Planteamiento del problema:**

En un contexto de escuela urbana se logró observar que algunos alumnos presentan conductas disruptivas dentro del aula, concurren al centro educativo desmotivados, sin ganas de participar y aprender. Distorsionando no solo a su entorno sino a sí mismo.

Estas actitudes afectan significativamente en el desarrollo del aprendizaje de los mismos, ya que no les permite captar el conocimiento y concentrarse. De este modo su desempeño se ve significativamente afectado.

A partir de esta situación es posible plantear la siguiente pregunta problema: ¿Cómo afectan las conductas disruptivas en el aprendizaje del niño dentro del aula? A través de este planteo se vuelve imprescindible que los docentes piensen en distintas estrategias para aplicarlas en sus planificaciones.

Frente a nuevas propuestas pedagógicas los mismos cambiarán poco a poco sus actitudes, comenzarán a participar, e interesarse por las propuestas planteadas por los docentes.

Se debe dar énfasis en las conductas de los niños desde edades tempranas, de este modo estarán aptos para enfrentar los problemas y desafíos presentes en su día a día, siendo capaces de controlar sus emociones sin que estas interfieran en su aprendizaje.

## **Marco Teórico:**

Según Díaz Quero el saber pedagógico manifiesta que los docentes son generadores de teorías, estas pueden contribuir a la constitución de una base de conocimiento sobre los procesos que explican nuestra actuación profesional.

El docente se encuentra frente a una realidad distinta. Por esta razón debe reflexionar constantemente sobre su práctica, reconstruyendo y resignificando la misma.

Este hecho es de interés para quienes investigan sobre los problemas de la educación; pues es evidente el protagonismo y la responsabilidad del docente en las diversas instancias donde se planifica, organiza, ejecuta y evalúa el proceso educativo como factor importante en el desarrollo y progreso de la sociedad.

En el saber pedagógico son los conocimientos, construidos de manera formal e informal por los docentes; valores, ideologías, actitudes, prácticas; es decir, en un contexto histórico cultural, que son producto de las interacciones personales e institucionales, que evolucionan, se reestructuran, se reconocen y permanecen en la vida del docente (Díaz, 2001).

Según la REA define la conducta como la manera con que las personas se comportan en su vida y acciones.

Skinner define conducta como la parte del funcionamiento de un organismo que consiste en actuar o relacionarse con el mundo exterior". Pero esto va más allá, ya que se reflejan ciertas actitudes basadas en vivencias y demás encasillan de cierta forma las conductas y los hábitos de los niños.

En relación con lo anteriormente expuesto es importante destacar que la REA define el término disruptivo haciendo referencia a algo que ocasiona un cambio determinante. La palabra disruptiva es de origen francés "disruptif" y del inglés "disruptive".

Según Jurado (2015), las conductas disruptivas son definidas como aquellas conductas que dificultan los aprendizajes y distorsionan la relación individual, y la dinámica del grupo, afectando tanto al individuo que la provoca como a los que reciben las consecuencias. Dichas conductas se entienden como resultado de un proceso que tiene consecuencias en el alumno y en el contexto de aprendizaje. Así pues, la conducta disruptiva puede identificarse con la manifestación de un conflicto y/o con la manifestación de una conducta contraria a las normas explícitas o

implícitas dentro del aula. Teniendo en cuenta que este es el espacio donde se desarrolla el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Para Álvarez en su libro “Conductas disruptivas desde la óptica del docente” manifiesta que este problema no solo se localiza en un área concreta, el aula, sino que parece tener una trascendencia que se manifiesta tanto en la escuela como en la sociedad en general. La preocupación por la dinámica que se produce dentro de las aulas de diferentes niveles educativos se ha incrementado de forma exponencial y, como consecuencia de ello, el sistema se enfrenta actualmente con grandes obstáculos a la hora de regular la convivencia, combatiendo fenómenos ya conocidos y no tan novedosos, pero sí alarmantes por su actual visibilidad social.

Jacques Delors en su informe sobre los 4 pilares de la educación en el tercer pilar “aprender a vivir juntos, aprender a vivir con los demás” expresa que la idea de enseñar la “no-violencia” en la escuela. Es una tarea ardua, ya que, como es natural, los seres humanos tienden a valorar en exceso sus cualidades y las del grupo al que pertenecen y a alimentar prejuicios desfavorables hacia los demás.

Además expresa que la educación tiene una doble misión: enseñar la diversidad de la especie humana y contribuir a una toma de conciencia de las semejanzas y la interdependencia entre todos los seres humanos. Desde la primera infancia, la escuela debe, pues, aprovechar todas las oportunidades que se presenten para esa doble enseñanza.



## **Análisis Pedagógico:**

Como futuros profesionales de la educación, debemos tener en cuenta lo cual compleja es la labor docente. Cabe a los mismos la responsabilidad y el deber de enfrentar diversas situaciones problemas que siempre están presente en la educación.

Existen diversas formas de interpretar la realidad a partir de distintos paradigmas, estos llevan a la coherencia pedagógica, la cual refiere al pensamiento y la práctica, volviéndose pertinente que el conocimiento tenga coherencia con la acción, el pensamiento y la realidad. Hace referencia al rol del docente y la práctica profesional del mismo, el ser y el hacer, teniendo este la capacidad de investigar sobre las inquietudes presentes en su práctica escolar. Por esta razón es pertinente que el docente logre interpretar la realidad a partir de un paradigma.

El siguiente trabajo se encuentra enmarcado dentro del paradigma interpretativo o humanista, ya que la pregunta planteada comparte muchos aspectos propios del mismo.

Este paradigma dará la posibilidad de interpretar y desestructurar la realidad en un sin fin de preguntas y respuestas.

¿En qué consiste educar?

Según Cecilia Bixio, es importante tener en cuenta que el docente no es el único que enseña, sino que este también puede aprender del alumno, existe una interacción entre ambos. El docente debe tener claro que se encuentra frente a sujetos que dialogan, estando este en un medio de constante interacción. Debemos pensar críticamente y responsabilizarnos sobre nuestras acciones, volvernos a construir a partir del caos, del asombro frente a la realidad. Debemos mirar constantemente la historia que construimos en las instituciones, las huellas que dejamos y preguntarnos ¿servirá de ejemplo para otros? Somos seres históricos, no nacemos personas, nos hacemos.

¿A través de qué nos construimos?

Nos construimos a través de la educación, la cual nos permite desarrollar la curiosidad, la búsqueda y la duda.

Siguiendo la línea de la autora, el oficio de educar está relacionado con hacer arte, así como también construir una nueva forma de educar con y a través del arte. Esta forma de educar lleva al desencuentro, a lo que hace ruido, el caos. Esto lleva

a pensar en un nuevo orden, diferente al que se ve como normal, consiste en romper y desestructurar la realidad impuesta.

Cecilia Bixio afirma: “En la escuela nos enseñan a memorizar fechas de batallas pero que poco nos enseñan de amor” (p.152).

Se considera relevante el aporte de la autora donde destaca que el desafío de educar en el siglo XXI radica en tener la capacidad de asumir que estamos educando a seres sensibles. Este aporte es el que nos lleva a reflexionar el cómo vivir humanamente con otros.

De acuerdo a la autora María Teresita Francia, las prácticas están relacionadas con la interpretación y representación que tiene cada docente de su tarea en las distintas instituciones, así como también de sus alumnos y del entorno.

Las prácticas se construyen a través de la historia, la cual está compuesta por acciones, estas que tienen en cuenta las anteriores (el pasado) y que ayudarán a proyectarse en el futuro, acciones que permiten el perfeccionamiento del docente el cual nunca termina, ya que todo cambia y evoluciona, no alcanzan las teorías para lograr explicarlo. Un ejemplo muy actual es la transformación educativa donde los docentes se enfrentaron a un nuevo desafío

A través del análisis que realicé en mi práctica, logré observar el siguiente problema el cual refiere dicho ensayo es: ¿Cómo afectan las conductas disruptivas en el aprendizaje del niño dentro del aula? Frente a esta temática es importante conceptualizar el problema pedagógico. Teniendo en cuenta el aporte de Victoria Cordillo Álvarez Valedéz, un problema pedagógico es el intento de integrar la teoría con la práctica, donde el docente relaciona las técnicas con los valores, el ser y el hacer.

Este problema se contextualiza en diferentes centros educativos de la Ciudad de Artigas en el cual se logró observar que algunos niños concurren a clase desmotivados, con cambios de humor, algunos presentan desinterés frente a las propuestas, con hiperactividad y un nivel académico por debajo del nivel correspondiente al grado.

Teniendo en cuenta al autor Freire (2012) las conductas disruptivas son una de las preocupaciones constantes del profesorado, y se refieren a conductas inapropiadas que provocan, no sólo retrasos en el desarrollo del proceso educativo, sino que, además, crean situaciones inadecuadas en las aulas por producir malas

relaciones interpersonales, tanto entre profesores y estudiantes como entre los propios alumnos y, en ocasiones, entre los mismos profesores.

Es por eso que como futuros docentes se debe establecer una buena relación entre alumno-maestro es fundamental, ya que esto puede favorecer un buen clima en el aula.

El docente debe imponer estrategias y así evitar cualquier tipo de conducta inapropiada dentro del aula. El alumno debe entender que el aula es un lugar de orden donde se debe trabajar, respetar, escuchar, aprender que para jugar está el horario del recreo.

Debido a eso es fundamental desde el primer día trabajar con las distintas normas de convivencias dentro y fuera del aula donde las mismas se trabajan todos los días explicándoles de manera clara, concisa además buscando diferentes estrategias pedagógicas y aplicarlas como la autogestión que permite que los niños sean partícipes de la elaboración de sus propias normas de clase que le permitan despertar un interés por cumplirlas y a su vez valorarlas aún más; así como también hacen alusión a las estrategias de flexibilidad que permiten fomentar conductas menos autoritarias.

Por lo tanto se debe atender a los diferentes estilos de aprendizaje utilizando diversas metodologías, como puede ser la conformación de los grupos de trabajo para promover el aprendizaje individual y cooperativo. Observar y prevenir posibles conflictos que puedan distorsionar el proceso de enseñanza-aprendizaje, al mismo tiempo intercalar diferentes propuestas para no perder la atención de los niños; otra estrategia con el mismo objetivo pueden ser la utilización de preguntas que le permitan al niño conectar la nueva información con la ya adquirida. Establecer normas claras que permitan la participación de todos los alumnos por igual propiciando la escucha de todos.

Otro causante que el docente debe tener en cuenta es la parte emocional y sensorial ambos factores elevan el nivel de motivación del estudiante, ésta es

fundamentalmente necesaria en el proceso de enseñanza-aprendizaje como también el construir conceptos que permitan crear posibles soluciones ante las diversas problemáticas que se le presentan en la cotidianidad.

De acuerdo con lo que plantea la teoría de Gardner (1983) en mayor o menor medida todos los seres humanos tienen diferentes inteligencias que le permitirán solucionar sus dificultades, será el docente quien habilite el desarrollo de las

mismas en el aula, respetando el ritmo y la potencialidad de cada uno. Dentro de los tipos de inteligencias se destacó la interpersonal e intrapersonal.

Primero, la interpersonal nos permite establecer relaciones e interactuar con las personas, lo que nos permite desarrollar empatía y comprensión de los sentimientos y pensamientos de otras personas, e interpretar sus comportamientos.

La inteligencia intrapersonal, por su parte, se refiere al autoconocimiento interno de la persona, incluyendo la vida emocional, los sentimientos, el discernimiento y el foco de atención que el individuo le asigna, junto con los nombres correspondientes y la asignación de utilidad a la hora de exteriorizar los comportamientos.

Gardner, expresa que la forma de reconocer el desarrollo de la inteligencia intrapersonal que posee un niño puede evidenciarse mediante sus razonamientos, reflexiones, puesta en práctica con sus pares, resolución que presentan ante los problemas y la comprensión acompañada a la adaptación para el trabajo en equipo. Según Gardner, esta inteligencia les brinda la posibilidad de comprender las conductas por las cuales el individuo es como es.

La construcción y desarrollo de esta inteligencia comienza en la vida de cada persona desde su nacimiento y, a su vez, está íntimamente ligada a las conexiones que establece con sus pares y aquellos de su entorno, que brindan estabilidad y seguridad a su desarrollo. Comprender y gestionar sus emociones y sentimientos.

Por lo tanto, cabe hacer hincapié que la inteligencia del niño está en constante desarrollo y no está preconsolidada, su desarrollo requiere de un proceso, por lo que es crucial brindarle las herramientas necesarias para que pueda poner a prueba sus conocimientos sobre esta grado de dominio de la inteligencia.

Otro factor importante para poder establecer un buen clima dentro y fuera del aula es establecer un vínculo con la familia porque como lo expresa Gomez (2017) que los factores que conllevan a una conducta disruptiva provienen desde lo externo al ámbito educativo es por que debe haber un vínculo entre familia y escuela.

Según Scola (2012), la familia es un lugar educativo, “una comunidad de amor y de solidaridad insustituible para la enseñanza y transmisión de valores culturales, éticos, sociales, espirituales, esenciales para el desarrollo y bienestar de los propios miembros y de la sociedad”.

Muchas veces ese vínculo es nulo como bien sabemos la familia cumple un rol fundamental en la formación del individuo ya que es una influencia en el desarrollo y crecimiento del niño, esto se ve reflejado en su conducta, además se sienten más seguros y comprometidos en dar un mejor rendimiento.

A diferencia de la familia, la escuela constituye un importante escenario en la educación formal, donde los procesos de enseñanza-aprendizaje ocurren entre un emisor concreto el docente y un receptor específico el alumno.

Estas comparten la tarea de enseñar y acompañar en el desarrollo de todos los niños, por lo que debe haber un vínculo y una relación estrecha entre ambos agentes.

Para generar momentos donde se establezca un encuentro de comunicación y cooperación entre ambas instituciones, se puede utilizar las instancias de intercambio como lo son las entrevistas iniciales, reuniones de padres, el período de inicio, clases abiertas e invitaciones para proyectos didácticos.

Para organizar y llevar a cabo estas instancias de una forma eficaz y beneficiosa, el docente debe estar formado con elementos y/o estrategias para coordinar y ejecutar el trabajo con las familias. Como futuros docentes debemos establecer un trabajo en equipo conjuntamente con la familia para así estampar, resaltar desde el nivel inicial que debemos aceptar y adaptarnos a la sociedad que nos rodea entender que cada uno tiene su punto de vista, su opinión y esta debe ser respetada por todos. Además debemos insinuar al desarrollo de la empatía para que los niños puedan adquirir actitudes positivas de cariño y cuidado por el otro, ya que todos nuestros actos tienen consecuencias positivas o negativas hacia los demás.

Por lo antedicho, es importante tener presente que como futuros docentes debemos ejercer nuestra labor de la mejor manera, así suprimir el problema que genera la carencia de estrategias pedagógico-didácticas para abordar las conductas disruptivas y que el proceso de enseñanza-aprendizaje no se vea afectado.

## **Conclusión:**

Después de realizar dicho trabajo he llegado a la conclusión que las conductas disruptivas desde siempre estuvieron presente en el aula que no es un problema que “apareció” en la actualidad.

Aunque el alumno presente comportamientos disruptivos dentro del aula estos pueden ser procedentes por diversas causas y una de ellas puede ser debido a distintos problemas familiares donde estas pueden afectar en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Esta no es la única causa por las que se presentan las conductas disruptivas dentro del aula por eso es necesario como futuros docentes estar preparados para poder manejar a las mismas y saber cómo podemos ayudar a nuestros alumnos que las presentan para así evitar el “fracaso escolar”.

Sin embargo es necesario reconocer que la familia es un pilar fundamental e importante en la etapa de aprendizaje como bien sabemos el niño es un fiel imitador de todo lo que el adulto hace.

Es por eso que debe haber un trabajo en conjunto entre familia-escuela a través de distintas actividades donde se fortalezca aún más dicho vínculo esto será de suma importancia para lograr el desarrollo del niño.

Como futuros docentes debemos tener el compromiso de desempeñarnos de la mejor manera en nuestro rol como docentes para así poder eliminar los problemas que causan las carencias de estrategias pedagógico-didácticas para poder abordar las conductas disruptivas y que el proceso de enseñanza-aprendizaje no se vea afectado.

### **Reflexión final:**

El presente ensayo es de gran relevancia, debido a que permite a los futuros docentes conocer las diferentes problemáticas que azotan a la educación hasta la actualidad, en las cuales una de ellas es las conductas disruptivas, donde muchas veces el docente no sabe cómo enfrentarlas.

Cabe destacar que realizar dicho ensayo me brindó la oportunidad de investigar teniendo en cuenta el aporte de distintos autores acerca de las conductas disruptivas.

Es de suma importancia resaltar que pese a todas las circunstancias el docente debe fomentar en su aula la igualdad, apoyar la educación de los educandos brindándoles herramientas para poder dominar sus emociones, que muchas veces los hace tener diferentes tipos de conductas fuera y dentro del aula. El docente no puede caer en la agonía de no poder ayudar a su alumno, sino que debe investigar sobre el tema para tener herramientas que enriquezcan su formación.

Por esta razón, “ser maestro” es ser alguien especial, es una profesión diferente, es una responsabilidad diferente, y sobre todo, logramos ser buenos maestros cuando nos gusta lo que hacemos.

## **Bibliografía:**

- Díaz Quero, Víctor, Formación docente, práctica pedagógica y saber pedagógico. Laurus, vol. 12, núm. Ext, 2006, pp. 88-103.
- Hanke, B., Huber, G. L., & Mandl, H. (1979). El niño agresivo y desatento.
- Álvarez-Hernández, M., Castro-Pañeda, P., González-González-de-Mesa, C., Álvarez-Martino, E., & Campo-Mon, M. Á. (2016). Conductas disruptivas desde la óptica del docente.
- Busquets, C. G., Roselló, C. G., Martín, María del Mar Badía, & Tarrida, A. C. (2003). Percepciones de profesores y alumnos de ESO sobre la disciplina en el aula. *Psicothema*, 15(3), 362-368.
- Eva Kñallinsky Ejdelman. (1999). La participación educativa: familia y escuela. Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Servicio de Publicaciones y Producción Documental.
- Francia, María Teresita. La gestión educativa de la escuela: el desafío de superar respuestas habituales.
- Bixio, C. (2010). *Maestros del siglo XXI*. Homo sapiens editorial.
- Armstrong, T., Rivas, M. P., Gardner, H., & Brizuela, B. (1999). Las inteligencias múltiples en el aula. Buenos Aires: Manantial.

## **Webgrafía:**

- Los cuatro pilares de la educación para el siglo XXI Jacques Delors. (2001). Dicho material es recuperado a partir de la página:  
<https://www.uv.mx/dgdaie/files/2012/11/PPP-DC-Delors-Los-cuatro-pilares.pdf>
- Revista Digital Docente "Campus Educación" N°23-Septiembre 2021. Dicho material es recuperado a partir de la página:  
<https://www.campuseducacion.com/revista-digital-docente/numeros/23/RDD-N23-Sep2021.pdf>



- Revista Funcionabilidad familiar y conducta disruptiva. Dicho material es recuperado a partir de la página:

<http://142.93.18.15:8080/jspui/bitstream/123456789/627/3/listo.pdf>